

Net-Zero y el Desafío de China: La Descarbonización en medio de la Competencia de Grandes Potencias en el Indo-Pacífico

Julie de los Reyes y Jewellord Nem Singh

Con el aumento de las tensiones entre Estados Unidos y China, el Indo-Pacífico vuelve a estar en el punto de mira geopolítico. El 11 de abril de 2024 se celebró la primera cumbre trilateral entre Estados Unidos, Filipinas y Japón, supuestamente en respuesta a la creciente presencia militar china en la región. La

Un pilar clave del nuevo compromiso en materia de seguridad es la cooperación energética, centrada en los intereses para asegurar las cadenas de suministro de minerales esenciales, proyectos de energías renovables y tecnologías limpias.

cumbre, anunciada como la primera de muchas, pretende señalar un frente unido contra cualquier amenaza a la estabilidad de la región, y Estados Unidos promete un apoyo «férreo» a sus aliados del Pacífico. Aunque la cooperación militar en materia de defensa ocupó un lugar destacado en la agenda, un pilar clave del nuevo compromiso en materia de seguridad es la cooperación energética, centrada en los intereses compartidos para asegurar las cadenas de suministro de minerales esenciales, proyectos de energías renovables y tecnologías limpias.



Xie Zhenhua, Representante Especial para Asuntos de Cambio Climático de China en la Cumbre de Acción Climática Global de 2018. [CC BY 2.0](#), [Link](#).

A medida que se acelera el impulso mundial hacia la descarbonización, ha aumentado la importancia estratégica de la región como proveedora de materias primas fundamentales para la transición y como vasto mercado de destino para las tecnologías con bajas emisiones de carbono. En este artículo examinamos cómo la descarbonización está llevando a los principales actores a reconsiderar sus prioridades estratégicas, sus alianzas y sus (re)compromisos, centrándonos en particular en los fundamentos energéticos de la rivalidad entre EUA y China y cómo ésta se manifiesta en el Indo-

Pacífico. Argumentamos que los fundamentos materiales de esta rivalidad abarcan ahora un conjunto de recursos y tecnologías mucho más amplio que antes, generando nuevos patrones de dependencia e interdependencia entre las potencias regionales y las fronteras de recursos emergentes. La reincorporación de EUA a la región forma parte de una estrategia más amplia para contener a China, aprovechando las capacidades militares de EUA para controlar rutas comerciales clave y, al mismo tiempo, establecer asociaciones económicas sobre minerales esenciales, infraestructuras de energía limpia y cadenas de suministro, sobre las que China ejerce un control significativo. Examinamos además cómo esta asociación afecta y se alinea con los intereses de Filipinas y Japón y sus implicaciones para la descarbonización.

La Geopolítica de la Transición Energética

El sistema energético basado en los combustibles fósiles ha formado parte integrante de la construcción de las economías industrializadas. La adopción por el Reino Unido del carbón para generar energía térmica -considerado el punto de inflexión histórico que facilitó su ascenso como fuente dominante en la primera mitad del siglo XX- anunció un salto en la capacidad productiva, haciendo del carbón un elemento central en la emergencia de Gran Bretaña como primera potencia industrial del mundo. Del mismo modo, la disponibilidad de petróleo nacional abundante y barato hizo posible el auge económico posterior a la Segunda Guerra Mundial en Estados Unidos, que impulsó al país al liderazgo económico mundial. Las fuentes de energía sirven como «moneda clave de poder para los Estados», influyendo en su posición en el orden internacional.¹ Esto hace que el acceso a estos recursos y su control sean una prioridad y una cuestión de preocupación estratégica.

En un régimen de combustibles fósiles, garantizar la estabilidad y la seguridad de los suministros es todo un reto, dada la concentración espacial que caracteriza a los recursos de combustibles fósiles (por ejemplo, los de Oriente Medio en el

Más del 30% del comercio marítimo mundial de crudo pasa por el Mar de China Meridional.

caso del petróleo, y los de Rusia en el del gas natural). Esto ha dado lugar a una dependencia energética de una liga de Estados exportadores. Esto ha sido históricamente una

fuerza de vulnerabilidad para quienes carecen de acceso. Por ello, los Estados han adoptado estrategias para reducir su vulnerabilidad forjando alianzas con los poseedores de recursos. Para Estados Unidos, la dependencia del petróleo centró sus relaciones en Oriente Medio y determinó sus objetivos de política exterior y sus compromisos militares en la región.² Dado que los flujos transfronterizos de energía son muy susceptibles a los «puntos de estrangulamiento» estratégicos en el transporte, los Estados también han desplegado fuerzas navales para proteger las principales rutas marítimas y han invertido en oleoductos para diversificar las rutas de transporte. En el Indo-Pacífico, los riesgos asociados al transporte de larga distancia de petróleo y gas han configurado tanto la cooperación como el antagonismo interestatal. La presencia de la Armada de EUA en la región -la mayor concentración de personal militar fuera de Estados Unidos- se justifica para disuadir posibles amenazas al statu quo y mantener la «libertad de navegación» en aguas disputadas. Más del 30% del comercio marítimo mundial de crudo pasa por el Mar de China Meridional, una importante ruta comercial y un foco de tensiones geopolíticas por las fronteras marítimas y las reivindicaciones territoriales superpuestas.³ Los riesgos e incertidumbres asociados a los combustibles fósiles determinaron en gran medida la formación de alianzas en distintos segmentos de la cadena de suministro, desde el punto de extracción hasta los mercados de destino.

¹ ↪ Thijs Van de Graaf and Benjamin K. Sovacool, *Global Energy Politics* (New York: John Wiley and Sons, 2020), 53.

² ↪ Gavin Bridge and Philippe Le Billon, *Oil* (New York: John Wiley and Sons, 2017); Timothy Mitchell, *Carbon Democracy: Political Power in the Age of Oil* (London: Verso, 2011).

³ ↪ S. Energy Information Administration, "South China Sea," updated March 21, 2024, eia.gov.

La aprobación del Acuerdo de París en 2015 y las subsiguientes promesas de los países industrializados de alcanzar emisiones netas cero introducen en este contexto nuevas oportunidades y retos en el panorama energético. Para alcanzar el objetivo de limitar el aumento de la temperatura mundial a 1,5 °C, el 80% de la demanda mundial de energía primaria tiene que proceder de fuentes de energía renovables para 2030, y todas las fuentes de combustibles fósiles deben eliminarse progresivamente para 2050. Esto implicará, además, hacer «inquemables» o «inextraíbles» importantes reservas de combustibles fósiles.⁴ Estimaciones recientes sugieren que casi el 60% del petróleo y del gas metano generado por combustibles fósiles y el 90% del carbón tiene que permanecer bajo tierra, y que la producción de petróleo y gas alcanzará su punto máximo «ahora o durante la próxima década».⁵

El cambio hacia fuentes de energía renovables y limpias conllevará nuevas dependencias de materiales que son notablemente diferentes de las fuentes con alto contenido en carbono.⁶ Mientras que los combustibles fósiles son finitos y están concentrados geográficamente, las energías renovables son inagotables y están muy dispersas.⁷ Al mismo tiempo, las tecnologías necesarias para su generación son intensivas en minerales y metales, y su producción se concentra en unos pocos países. Algunos de estos minerales, especialmente los que son componentes esenciales de las tecnologías de energías limpias, se consideran «críticos», o con un alto riesgo de interrupción del suministro. Lograr la seguridad energética, por tanto, exige establecer nuevas alianzas, así como encontrar nuevos modos de cooperación distintos de los establecidos para garantizar los recursos energéticos tradicionales.

Estas diferencias entre combustibles fósiles y renovables implican distintos acuerdos geopolíticos que podrían repercutir en la distribución mundial del poder. Para los países industrializados que consumen grandes cantidades de energía, como Estados Unidos, la transición a un sistema con bajas emisiones de carbono abre nuevas vulnerabilidades

Las promesas climáticas de EU fijan un objetivo de reducción de emisiones del 50-52% para 2030, mientras que China se comprometió a reducir las emisiones de dióxido de carbono desde su punto máximo antes de 2030 y alcanzar la neutralidad de carbono antes de 2060.

derivadas de su gran dependencia de los combustibles fósiles, que actualmente cubren cerca del 80% de sus necesidades energéticas. Su lugar en el orden internacional se ha construido, y sigue basándose, en el control del suministro de combustibles fósiles. Para las economías emergentes y en desarrollo como China, la transición requerirá nada menos que una revisión de la base energética que hizo posible su

rápido ascenso a la prominencia económica. A pesar de los retos, esta transición también ofrece importantes oportunidades para alcanzar la autosuficiencia, diversificar las fuentes de energía y asumir el liderazgo en tecnología y acción climática. El camino hacia la neutralidad de carbono para Estados Unidos y China pasa por aprovechar estas oportunidades, lo que, en medio de la rivalidad entre ambos países, está cambiando el panorama geopolítico de forma trascendental para los objetivos climáticos.

Potencias Rivales

Para las economías intensivas en carbono, como Estados Unidos y China, comprometerse con la neutralidad del carbono revitaliza la preocupación por el abastecimiento energético. Ambos países siguen dependiendo en gran medida

⁴ ↪ Christophe McGlade and Paul Ekins, "The Geographical Distribution of Fossil Fuels Unused When Limiting Global Warming to 2°C," *Nature* 517, no. 7533 (2015): 180–97; Dan Welsby, James Price, Steve Pye, and Paul Ekins, "Unextractable Fossil Fuels in a 1.5°C World," *Nature* 597, no. 7875 (2021): 230–34.

⁵ ↪ Welsby et al., "Unextractable Fossil Fuels in a 1.5°C World," 230.

⁶ ↪ Julie Ann de los Reyes, "Resources and Extraction," in *Contemporary Economic Geographies* (Bristol: Bristol University Press, 2024).

⁷ ↪ Roman Vakulchuk, Indra Overland, and Daniel Scholten, "Renewable Energy and Geopolitics: A Review," *Renewable and Sustainable Energy Reviews* 122, no. 109547 (2020).

China representó el 40% de la expansión de la capacidad renovable en todo el mundo. Los sectores de energía limpia son ahora su mayor conductor de crecimiento económico, contribuyendo hasta el 40% del crecimiento del PIB en 2023.

de los combustibles fósiles para cubrir sus necesidades energéticas y son conscientes de los retos que plantea el cambio de sus economías a fuentes alternativas. Las promesas climáticas de Estados Unidos fijan un objetivo de reducción de emisiones del 50-52% para 2030, en línea con los 1,5°C, mientras que China, bajo el mandato de Xi Jinping, se comprometió a reducir las emisiones de dióxido de carbono desde su punto máximo antes de

2030 y alcanzar la neutralidad de carbono antes de 2060.

En los últimos años, China ha dado grandes saltos en la expansión de la capacidad de energía renovable a nivel nacional, con los consiguientes efectos a nivel mundial. Entre 2019 y 2024, China representó el 40% de la expansión de la capacidad renovable en todo el mundo. Aunque el carbón sigue siendo su fuente de energía más importante, representando el 60,6% de su combinación energética en 2021, los sectores de energía limpia son ahora su mayor conductor de crecimiento económico, contribuyendo hasta el 40% del crecimiento del PIB en 2023.⁸ Esta contribución resultó fundamental para que China alcanzara su objetivo de crecimiento ese año. Más allá de los imperativos medioambientales, la descarbonización es cada vez más decisiva para alcanzar los objetivos industriales y económicos más amplios del país.

La emergencia de China como líder mundial de las energías renovables, muy por delante de sus homólogos occidentales y de Asia Oriental, conlleva una mayor influencia en la orientación de los mercados energéticos mundiales. Unas políticas gubernamentales sólidas y sostenidas de apoyo a la innovación en sectores estratégicos como la energía solar han facilitado una rápida expansión de la capacidad y una reducción de los costes, lo que ha repercutido en la adopción de las energías renovables en el extranjero. En la actualidad, **China es líder mundial tanto en producción como en despliegue de tecnologías solares**, lo que le permite establecer una presencia significativa en mercados clave. Más allá de la cuota de mercado, la expansión global de China también crea vías para ampliar su esfera de influencia, especialmente en el Sur Global. La Iniciativa «Cinturón y Ruta» (ICR, por sus siglas en inglés), el ambicioso programa de infraestructuras de China, ha sido fundamental para financiar proyectos de infraestructuras energéticas (y relacionadas con la energía) adaptados a las necesidades de los países de renta media y baja. Si bien las infraestructuras de combustibles fósiles han ocupado anteriormente una parte considerable de las inversiones energéticas de la ICR (especialmente porque la diplomacia de infraestructuras de China también pretende ayudar a reducir su dependencia de las importaciones de energía que atraviesan aguas disputadas), los nuevos compromisos de capital en el marco del programa han dado prioridad a los proyectos de energías limpias y han alejado la financiación del carbón.⁹ Diez años después del inicio de la ICR, China prometió nuevas iniciativas de energía limpia, como la Asociación de Inversión y Financiación Verdes, y nuevas inyecciones de capital para reforzar sus programas.

El dominio de China en los mercados de energías renovables refleja sus esfuerzos paralelos por ganar supremacía en tecnología y manufactura en industrias estratégicas y sobre las que ha alcanzado el estatus de líder o competidor. Este meteórico ascenso la ha puesto a menudo en competencia con EUA, pero también ha hecho que la economía de EUA dependa en gran medida de China, una relación que ha sido fuente de malestar dentro del establishment estadounidense. Las declaraciones públicas, por ejemplo, ponen de relieve la vulnerabilidad de Estados Unidos ante las

⁸ ↪ International Energy Agency, "China: Coal," n.d., [iea.org](https://www.iea.org); Lauri Myllyvirta, "Analysis: Clean Energy Was Top Driver of China's Economic Growth in 2023," Carbon Brief, January 25, 2024.

⁹ ↪ Kevin P. Gallagher et al., *The BRI at Ten: Maximizing the Benefits and Minimizing the Risks of China's Belt and Road Initiative* (Boston: Boston University Global Development Policy Center, 2023).

tendencias a militarizar los recursos naturales con fines geopolíticos.¹⁰ La preocupación de que «las cadenas de suministro de energías limpias corren el riesgo de convertirse en armas del mismo modo que el petróleo en la década de 1970 o el gas natural en Europa en 2022», como señaló Jake Sullivan, asesor de seguridad nacional de la administración Biden, subraya el consenso emergente sobre la importancia geopolítica de los recursos energéticos alternativos.¹¹

La preocupación por la seguridad energética se ha centrado especialmente en el modo en que se organizan las cadenas

China controla el 60% de la producción de estos metales y el control casi total de su refinado y procesamiento.

de suministro de minerales críticos emergentes. Los cuellos de botella debidos a la limitada disponibilidad de elementos de tierras raras -diecisiete metales cruciales para la producción de energía solar, turbinas eólicas y baterías de vehículos eléctricos-, así como el control por parte de China del 60% de la producción de estos metales y el control casi total de su refinado y procesamiento, han elevado la importancia superlativamente «crítica» de estos recursos, a pesar de su amplia presencia geológica.¹²

Para hacer frente a las vulnerabilidades de la cadena de suministro de EUA se han adoptado políticas dirigidas a desarrollar las cadenas de suministro locales y a estimular las inversiones en la manufactura nacional. El consenso bipartidista en este frente también estuvo detrás de la adopción en EUA de la Ley de Reducción de la Inflación, la Ley de Creación de Incentivos Útiles para la Producción de Semiconductores y Ciencia, y la Ley de Inversión en Infraestructuras y Empleo, cuyo objetivo es reforzar la resiliencia de las cadenas de suministro en sectores considerados cruciales para los intereses de seguridad nacional de EUA. En los últimos años, las políticas más contundentes han visto cómo se imponían aranceles a las importaciones chinas con el objetivo estratégico de recuperar la ventaja comparativa para las industrias de la EUA y «de-risk[ing] from China». ¹³ Con estas medidas se pretende devolver el golpe al poder industrial de China basado en las exportaciones, que ha sido fundamental para su crecimiento económico, y del que se han beneficiado y al que han contribuido las empresas transnacionales de EUA, a expensas de la desindustrialización de EUA.¹⁴

El fenomenal ascenso de China supone un desafío directo al dominio que desde hace tiempo ejerce EUA en diversos ámbitos. Aunque Estados Unidos sigue siendo la principal potencia militar del mundo -una posición que no será cuestionada a corto y medio plazo- y conserva una influencia económica y diplomática significativa, el posible cambio en el equilibrio de poder mundial sugiere un orden mundial multipolar en el que China desempeña un papel importante. Dado que China se percibe cada vez más como una amenaza para el orden liberal liderado por EUA, Estados Unidos se ha movilizado para reunir a sus aliados en el Indo-Pacífico en un intento de restablecer el equilibrio a su favor.

¹⁰ ↪ Jewellord Nem Singh, “Mining Our Way out of the Climate Change Conundrum?: The Power of a Social Justice Perspective,” Wilson Center, October 2021.

¹¹ ↪ Tobita Rintaro and Takafumi Hota, “In EV Tax Rules, U.S. Prefers China Decoupling over Decarbonization,” Nikkei Asia, December 5, 2023.

¹² ↪ International Energy Agency, “Clean Energy Supply Chains Vulnerabilities 2023,” n.d.; Przemyslaw Kowalski and Clarisse Legendre, “Raw Materials Critical for the Green Transition: Production, International Trade and Export Restrictions,” OECD Trade Policy Paper no. 269, Organization for Economic Cooperation and Development, April 2023; Julie Michelle Klinger, Rare Earth Frontiers: From Terrestrial Subsoils to Lunar Landscapes (Ithaca, New York: Cornell University Press, 2018).

¹³ ↪ Valerie Volcovici, “US Energy Transition Needs to Avoid China Dependence,” Reuters, October 26, 2023.

¹⁴ ↪ Walden Bello, “From Partnership to Rivalry: China and the USA in the Early Twenty-First Century,” Journal of Contemporary Asia 53, no. 5 (2023).

¿Trilateralismo Verde?

Estados Unidos considera la región Indo-Pacífica de vital importancia para su seguridad y prosperidad. Durante décadas, su compromiso ha estado impulsado por el imperativo estratégico de salvaguardar sus intereses y fomentar alianzas para contrarrestar los desafíos geopolíticos emergentes. En una reversión de la política exterior abiertamente « Estados Unidos Primero» de Donald Trump, la administración de Joe Biden ha recurrido a un enfoque trilateral (y minilateral) menos manifiesto para enrolar a viejos aliados, vinculando las preocupaciones de seguridad regional de larga data con las preocupaciones energéticas emergentes en el Indo-Pacífico. Estados Unidos considera que un «entramado» de alianzas en la región es crucial para contrarrestar a China en todos los frentes.

Japón

Los intereses estratégicos de EUA coinciden con la creciente inquietud por la influencia regional de China en los últimos años. China se considera cada vez más incompatible con la estrategia japonesa de «Indo-Pacífico libre y abierto», que pretende establecer un orden regional basado ostensiblemente en el Estado de derecho, el libre comercio y la libertad de navegación. Con este fin, Japón, especialmente bajo el mandato del ex primer ministro Shinzo Abe, ha movilizado sus recursos diplomáticos, económicos y militares para reforzar las alianzas y asociaciones con naciones afines como Estados Unidos, Australia y, en menor medida, India. El éxito de esta estrategia depende en gran medida del compromiso y la voluntad de EUA de participar en la región. Japón, que depende en gran medida del transporte marítimo para más del 99% de sus importaciones y exportaciones, es plenamente consciente de la importancia que tiene para su prosperidad económica mantener abiertas las rutas marítimas y unas condiciones marítimas estables. En efecto, su desarrollo económico posterior a la Segunda Guerra Mundial se debe en gran medida a su emergencia como potencia de la construcción naval, que le permitió movilizar materias primas a escala mundial para atender a su crecimiento.¹⁵ Desprovisto de combustibles fósiles, Japón depende casi por completo del petróleo, el gas natural licuado (GNL) y el carbón importado por mar para su abastecimiento energético primario. Tras el cierre de sus centrales nucleares después del desastre de Fukushima, la proporción de combustibles fósiles ha crecido: en 2021, se situaba en el 83% de su combinación energética.¹⁶ Aunque, en principio, un cambio energético está en condiciones de reducir esta dependencia y, con ella, las tensiones geopolíticas asociadas a los combustibles fósiles, la estrategia japonesa de «cero neto» apunta al GNL como «combustible de transición», y su desarrollo de alternativas bajas en carbono sigue basándose en el transporte marítimo de recursos desde el extranjero.

Estas estrategias refuerzan la importancia de las rutas tradicionales del petróleo y el gas en la región, aunque las fuentes y recursos energéticos son cada vez mucho más diversos. La creación de una estrategia del hidrógeno, componente medular de las ambiciones cero netas de Japón, implica reutilizar la infraestructura marítima de GNL existente y aprovechar las rutas marítimas establecidas para su transporte. El liderazgo de Japón en el desarrollo de la tecnología del GNL y su posicionamiento estratégico como «puente» entre los combustibles fósiles y las energías renovables también están abriendo nuevos mercados en el Sudeste Asiático, que inevitablemente dependen del transporte marítimo para los envíos de GNL.

¹⁵ ↩ Stephen Bunker and Paul Ciccantell, *East Asia and the Global Economy: Japan's Ascent, with Implications for China's Future* (Baltimore: Johns Hopkins University Press, 2007).

¹⁶ ↩ Agency for Natural Resources and Energy of Japan, *Japan's Energy* (Ministry of Economy, Trade, and Industry, February 2023).

Al mismo tiempo que Japón trata de desarrollar fuentes de energía renovables, se intensifica su necesidad de elementos de tierras raras, para los que depende casi al 100% de las importaciones, el 60% de las cuales proceden de China.¹⁷ Para asegurarse un suministro estable de estos recursos, Japón busca la participación de los productores emergentes para diversificar las cadenas de suministro, así como desarrollar su propia capacidad de producción mediante la minería de aguas profundas. La prohibición en 2010 por parte de China de exportar tierras raras a Japón durante dos meses en medio de las disputas por las islas Senkaku puso de manifiesto la vulnerabilidad de depender de una única fuente. Eludir a China también requiere desarrollar capacidades de refinado y fundición fuera de China, y Malasia y Australia se perfilan como socios clave. Un «Indo-Pacífico libre y abierto» se considera un pilar importante de estos acuerdos alternativos.

Japón encuentra un firme aliado en Estados Unidos, dado el interés mutuo en contrarrestar el temor a la expansión militar y económica de China. A su vez, Estados Unidos confía en Japón, Taiwán y Corea del Sur para ampliar su capacidad industrial, aprovechando la ventaja tecnológica que tanto les ha costado conseguir en el procesamiento de metales, la producción de productos químicos y las industrias intensivas en capital (por ejemplo, automoción, semiconductores y tecnología digital) para excluir a China de las cadenas de suministro críticas. Sin embargo, una alianza de este tipo tiene dos caras. Como aliado de confianza, Japón está claramente bien posicionado para beneficiarse de la iniciativa de EUA de «costa amiga» y «relocalizar» sus cadenas de suministro. El Acuerdo sobre Minerales Críticos EUA-Japón y la Alianza Chip 4, por ejemplo, dan a empresas japonesas como Panasonic y Toyota acceso a subvenciones y créditos fiscales estadounidenses que podrían permitirles alcanzar a sus competidores de Asia Oriental. Empero, Japón también tiene que navegar por las posibles repercusiones a la luz de sus vínculos económicos con China, que sigue siendo su mayor socio comercial y el tercer destino de las inversiones de las empresas japonesas.¹⁸ En el pasado, las empresas japonesas se han enfrentado a medidas de represalia, como prohibiciones de importación y exportación, lo que ha suscitado la preocupación de una inminente reacción violenta. Además, Japón sigue dependiendo en gran medida de China para la mayoría de sus suministros de minerales críticos, lo que complica los esfuerzos por diversificar sin socavar su propia competitividad. Se trata de un delicado acto de equilibrio, dada la importancia tanto de Estados Unidos como de China para la seguridad y la economía de Japón.

Filipinas

El florecimiento de los lazos diplomáticos entre Estados Unidos y Filipinas bajo la presidencia de Ferdinand Marcos Jr. revierte la postura generalmente prochina de su predecesor. En la anterior administración filipina, las relaciones centenarias entre Estados Unidos y Filipinas (derivadas del dominio colonial estadounidense) estuvieron a punto de interrumpirse tras los múltiples intentos del ex presidente Rodrigo Duterte de derogar el Acuerdo de Fuerzas Visitantes, un acuerdo que Estados Unidos considera clave. Duterte también cortejó el favor de China durante su mandato, y se mostró abiertamente hostil a Estados Unidos. China prometió 24.000 millones de dólares en inversiones y proyectos de gran envergadura en el marco de la ICR, que en gran medida no se materializaron al revertirse el intento de reducir las tensiones en el Mar de China Meridional. Tras la victoria presidencial de Marcos, Estados Unidos persiguió abiertamente renovar su posición militar en su antigua colonia. Para Estados Unidos, Filipinas ocupa una posición geoestratégica sin parangón como posible punto de escala para una intervención estadounidense, dada su proximidad a Taiwán y al mar de China Meridional.

¹⁷ ↪ Ministry of Economy, Trade, and Industry of Japan, “Understanding the Current Energy Situation in Japan,” August 12, 2022.

¹⁸ ↪ ↪ Ministry of Foreign Affairs of Japan, “Japan-China Economic Relationship and China’s Economy,” January 24, 2024.

Además de una mayor cooperación militar con Japón y Estados Unidos, los principales resultados de este giro de 180 grados incluyen un nuevo pacto nuclear con Estados Unidos para ayudar a descarbonizar su economía mediante la energía nuclear y un acuerdo de asociación para diversificar la cadena global de suministros de semiconductores. También se han anunciado proyectos energéticos y de infraestructuras en el marco de la Asociación para la Infraestructura y la Inversión Globales (AIG), la contrapartida estadounidense de la ICR, que establecerá el primer corredor económico en el marco de la AIG en Luzón, la isla más grande de Filipinas. Las inversiones en infraestructuras, minerales esenciales y energías renovables -las áreas prioritarias identificadas- se traducirán en inversiones por valor de 100.000 millones de dólares en la próxima década. Las credenciales ecológicas de la asociación encajan perfectamente en el programa de Marcos de «impulsar agresivamente» el despliegue de las energías renovables y la energía nuclear.¹⁹ Desde que asumió el poder, Marcos trató inmediatamente de reactivar la central nuclear de Bataan, paralizada, un proyecto heredado de su padre, el ex dictador Ferdinand Marcos, que nunca llegó a activarse debido a problemas de seguridad y de otro tipo que afectaron a su construcción. Filipinas es también el segundo productor de níquel después de Indonesia, con importantes reservas sin explotar. Tras la prohibición indonesia de exportar mineral de níquel, es, en palabras del Secretario del Departamento de Comercio e Industria filipino, «de hecho, el único gran productor actual de minerales que sigue vendiendo al mercado mundial, en particular a China».²⁰ Como la mayoría de los países en desarrollo, la colonia intenta posicionarse en las cadenas de suministro emergentes de tecnologías con bajas emisiones de carbono, sobre todo aprovechando el interés de EUA y Japón por construir una cadena alternativa de suministro de níquel.

El abrazo del joven Marcos a Estados Unidos se produce en un momento de empeoramiento de las relaciones diplomáticas con China, a raíz de los repetidos conflictos relacionados con los buques filipinos en el mar de China Meridional tras el fin del «Acuerdo de caballeros» para reducir las tensiones del periodo de Duterte. Internamente, Marcos se enfrenta a disturbios militares, divisiones políticas dentro de su administración y amenazas de secesión de Mindanao por parte de Duterte, que sigue gozando de apoyo popular. Las acusaciones de corrupción y los malos resultados económicos (que dispararon el precio de productos básicos como las cebollas) alimentaron aún más el descontento y la desconfianza hacia la familia Marcos. Al consolidar los lazos con Japón, una potencia industrial y económica, y con Estados Unidos, cuyo poder militar sigue siendo inigualable, Marcos espera superar las amenazas internas y externas. En medio de las crecientes tensiones con Duterte, que más que ningún otro presidente anterior trató de alinear a Filipinas con China, y la creciente desconfianza hacia su vicepresidenta, Sara Duterte, hija del ex presidente, Marcos espera aumentar la influencia de su facción mediante el realineamiento exterior.²¹ Al hacerlo, contribuye a debilitar al ex presidente Duterte y a sus aliados, que se beneficiaron de unas relaciones más estrechas con China durante su mandato. Así, aunque Marcos expresó inicialmente su intención de adoptar un enfoque más equilibrado en las relaciones diplomáticas, con el objetivo de ser «amigo de todos y enemigo de nadie», la debilidad interna y la presión externa favorecieron un giro más decidido hacia Estados Unidos y Japón.

Los Límites de la Contención

El Indo-Pacífico es un centro clave de crecimiento para la economía mundial, que representa más del 60% del PIB mundial, y se prevé que sea el mayor contribuyente al crecimiento mundial en las próximas tres décadas.²² El Indo-

¹⁹ ↪ Ian Nicolas Cigaral, “Bongbong Marcos Approves P270B Worth of Key Projects,” *Inquirer*, October 14, 2023.

²⁰ ↪ Kris Crismundo, “PH Eyes Joining US, Japan Critical Mineral Deal,” *Philippine News Agency*, April 23, 2024.

²¹ ↪ Alvin Camba, “From Aquino to Marcos: Political Survival and Philippine Foreign Policy towards China,” *Journal of Contemporary East Asia Studies* 12, no. 1 (No

²² ↪ White House, *Indo-Pacific Strategy of the United States* (Washington DC: The White House, 2022).

Pacífico es un importante socio comercial tanto para China como para Estados Unidos: En 2022, el comercio entre Estados Unidos y la región superó los 2 billones de dólares, y Estados Unidos recibió 956 millardos en inversión extranjera directa.²³ China, sin embargo, es el mayor socio comercial de la mayoría de los países del Indo-Pacífico. China y el bloque de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN) son también los mayores socios comerciales entre sí, y la ICR es un importante conductor de la cooperación económica entre ambos.

Con el giro de EUA hacia el proteccionismo durante la administración Trump, el compromiso de EUA en la región se centró en lo militar. En este periodo también se produjo la retirada de Estados Unidos de la Asociación Transpacífica, un acuerdo comercial entre doce países ribereños del océano Pacífico. La ambivalente relación comercial de Trump con la región contrastó con la agresiva diplomacia económica de China. China vertió inversiones por valor de más de 200.000 millones de dólares en el Sudeste Asiático durante la última década, ayudando a colmar importantes lagunas en infraestructuras de transporte y energía, entre otros sectores.²⁴ Esto desencadenó una carrera geopolítica, en la que Estados Unidos y sus principales economías aliadas del Pacífico lanzaron iniciativas paralelas, ya que la ICR pasó a considerarse un instrumento geopolítico que garantizaría una mayor influencia de China en la región. Más recientemente, una encuesta realizada por un centro de estudios con sede en Singapur señalaba que las opiniones están cambiando a favor de China.²⁵ Cuando se les pidió que eligieran entre las dos potencias rivales, más de la mitad de los encuestados de los países de la ASEAN prefirieron alinearse con China antes que con Estados Unidos. El favoritismo de China es especialmente pronunciado en Malasia, Indonesia y Laos, que son los principales receptores de inversiones en el marco de la ICR. Esto ha llevado al primer ministro japonés, Fumio Kishida, a prometer una ampliación de la presencia de Japón para «ofrecer una alternativa atractiva a los países asiáticos».²⁶

Estas rivalidades se desarrollan en una región que es responsable de más de la mitad de las emisiones mundiales de gases de efecto invernadero, un porcentaje que se prevé que aumente en las próximas décadas, aunque también se perfila como una de las más afectadas por el cambio climático.²⁷ La trayectoria energética de la región se considera decisiva para alcanzar los objetivos climáticos mundiales, a pesar de que su descarbonización es extremadamente difícil. Las enormes diferencias en cuanto a desarrollo económico, estructuras de gobierno, dotación de recursos y crecimiento demográfico complican los esfuerzos por eliminar gradualmente los combustibles fósiles, especialmente en un contexto de demanda creciente. Países de rápida industrialización como Indonesia, Vietnam y Filipinas, por ejemplo, tendrán dificultades para reducir su dependencia del carbón, el mayor contribuyente a las emisiones de carbono, sin el apoyo infraestructural, tecnológico y financiero de las economías más avanzadas.

Las iniciativas que buscan facilitar una cooperación más estrecha en materia de energías limpias y renovables podrían ayudar a acelerar el proceso de transición. Los proyectos de energías renovables requieren un importante capital inicial y conocimientos técnicos que las economías desarrolladas y los pioneros en tecnologías están bien posicionados para ayudar a abordar. Estados Unidos, Japón y China son algunos de los mayores financiadores de infraestructuras energéticas a escala regional y mundial. Sus cuantiosas inversiones han influido significativamente en las trayectorias energéticas de los países receptores, que durante la mayor parte de las dos últimas décadas se dedicaron a apoyar los

²³ ↪ U.S. Department of State, “The United States’ Enduring Commitment to the Indo-Pacific: Marking Two Years Since the Release of the Administration’s Indo-Pacific Strategy,” news release, February 9, 2024.

²⁴ ↪ Girish Luthra and Prithvi Gupta, “China’s Belt and Road Initiative in the Energy Sector: Progress, Direction, and Trends,” Issue Brief no. 677, Policy Commons, December 5, 2023.

²⁵ ↪ “China Surpasses US as Preferred Superpower in Southeast Asia, Survey Shows,” NHK World, April 3, 2024.

²⁶ ↪ “China Surpasses US as Preferred Superpower in Southeast Asia, Survey Shows.”

²⁷ ↪ Joseph Green, Kevin Madaya, Adam Gramann, and Erin Hughey, Indo-Pacific 2050 Climate Change Impact Analysis (Hawai’i: Pacific Disaster Center, 2023).

combustibles fósiles. Las primeras inversiones de la ICR, por ejemplo, se destinaron a infraestructuras de combustibles fósiles, como centrales eléctricas de carbón y oleoductos y gasoductos, reflejando las prioridades de China en aquel momento y su tradicional fortaleza en estos sectores. Japón y Estados Unidos siguieron un camino similar, destinando su financiación bilateral exterior a proyectos de gas natural y carbón.²⁸ Dada la larga vida útil de las infraestructuras energéticas (la vida media típica de una central eléctrica de carbón es de cuarenta años), cualquier inversión adicional en combustibles fósiles tendrá el efecto de fijar las emisiones futuras. Así pues, las inversiones energéticas impulsadas por las grandes potencias regionales tendrán repercusiones en los objetivos de cero-neto para 2050.

Esta década se considera especialmente crucial para poner en marcha infraestructuras energéticas que se ajusten a los objetivos y plazos establecidos en el Acuerdo de París. Según la Agencia Internacional de la Energía, la triplicación de la capacidad renovable para 2030 «proporciona las mayores reducciones de emisiones» esta década en línea con un escenario cero-neto.²⁹ De entre una serie de posibles tecnologías, el rápido crecimiento de la energía solar fotovoltaica y eólica, los vehículos eléctricos y el almacenamiento en baterías serán fundamentales. Por lo tanto, será necesario un cambio drástico en la dirección actual de la financiación relacionada con la energía para apoyar el despliegue de las energías renovables. El apoyo a proyectos de energías verdes y limpias en el marco del acuerdo trilateral y compromisos similares en el Marco Económico Indo-Pacífico son pasos positivos. La ecologización del marco de la ICR en los últimos años también alinea las contribuciones de China a las ambiciones climáticas mundiales. Sin embargo, los juegos de poder geopolítico que animan todas estas iniciativas están llamados a socavar los avances.

En primer lugar, las incertidumbres que rodean la disociación de las dos mayores economías del mundo tienen un efecto moderador sobre las inversiones a largo plazo, con repercusiones especialmente perjudiciales en los sectores que pueden verse afectados negativamente por la escalada de las tensiones comerciales y los cambios de política entre China y Estados Unidos. La reducción de las inversiones en energías alternativas debido a los aranceles de EUA no sólo perjudicará a la producción china, sino también a los intereses de EUA. Las nuevas restricciones a las baterías de vehículos eléctricos fabricadas en China, por ejemplo, repercutirán en la adopción de vehículos eléctricos en Estados Unidos y, por tanto, en su capacidad para descarbonizar su sector del transporte, que actualmente representa una cuarta parte de sus emisiones, con el objetivo de la administración Biden de lograr una penetración del 50 por ciento de los vehículos eléctricos en el mercado. La exclusión de China de segmentos clave de las cadenas de suministro de minerales críticos también interrumpirá el estado de flujo de los insumos necesarios para las tecnologías renovables en un momento en que la producción debería estar aumentando para acelerar la transición. Los grandes saltos en la capacidad de las energías renovables en la última década tienen mucho que ver con la capacidad de China para lograr una ventaja comparativa en estas tecnologías, lo que la convierte en un socio omnipresente en la lucha contra el cambio climático.

En segundo lugar, la diversificación de la cadena de suministro requiere tiempo y capital. Sólo el segmento inicial -la extracción de minerales críticos- implica largos plazos entre el descubrimiento y la producción inicial de estos recursos, y requiere cuantiosas inversiones iniciales a las que pocos agentes del mercado pueden o quieren comprometerse.³⁰ El establecimiento de cadenas de suministro alternativas también implica navegar por los marcos normativos y abordar las

²⁸ ↪ Xu Chen, Zhongshu Li, Kevin P. Gallagher, and Denise L. Mauzerall, “Financing Carbon Lock-In in Developing Countries : Bilateral Financing for Power Generation Technologies from China, Japan, and the United States,” *Applied Energy* 300 (October 2021): 117318.

²⁹ ↪ International Energy Agency, “Executive Summary,” in *Net Zero Roadmap: A Global Pathway to Keep the 1.5°C Goal in Reach* (International Energy Agency, 2023).

³⁰ ↪ International Energy Agency, “Reliable Supply of Minerals,” in *The Role of Critical Minerals in Clean Energy Transitions: Reliable Supply of Minerals* (International Energy Agency, 2022).

preocupaciones medioambientales en torno a la extracción, que, en el caso de los elementos de tierras raras, implica materiales radiactivos. Garantizar la licencia social para operar ha sido una de las tareas más difíciles para las industrias con importantes repercusiones medioambientales y sociales. Más arriba en la cadena de suministro, el refinado de minerales de tierras raras es muy complejo y caro, un proceso que China tardó tres décadas en dominar, incluso con un apoyo gubernamental fuerte y sostenido. Obtener valor y beneficios en medio de estos requisitos e incertidumbres es

Para muchos países del Sur Global, la incapacidad de Estados Unidos, Japón y los países aliados para igualar los logros de China subraya el fracaso flagrante del orden internacional liberal a la hora de abordar los acuciantes problemas sociales y medioambientales.

desalentador, lo que ha sido una razón clave por la que las empresas occidentales han optado por confiar en las cadenas de suministro integradas de China, en lugar de competir con ellas. Los esfuerzos liderados por EUA para debilitar el control de China sobre este sector a medida que entraban en vigor los controles de

exportación de minerales críticos por parte de China se han topado con obstáculos técnicos, medioambientales y normativos. Aunque en el mejor de los casos los esfuerzos concertados pudieran acabar dando sus frutos, la diversificación será un proceso gradual cada vez más incompatible con la escala y la velocidad que requiere una transición ecológica.

Para muchos países del Sur Global, la incapacidad de Estados Unidos, Japón y los países aliados para igualar los logros de China subraya el fracaso flagrante del orden internacional liberal a la hora de abordar los acuciantes problemas sociales y medioambientales. Los países de África, Iberoamérica y Asia están adoptando cada vez más una relación más pragmática con el Estado y el capital chinos para satisfacer sus necesidades energéticas y cumplir sus compromisos climáticos. Los gobiernos africanos han acogido con satisfacción la ayuda y los préstamos chinos, dadas sus laxas condicionalidades políticas en comparación con los prestamistas financieros internacionales tradicionales. Aunque, naturalmente, estas asociaciones no están exentas de problemas, China ha proporcionado una vía alternativa para perseguir el desarrollo y el crecimiento. No obstante, en un mundo con restricciones de carbono, China se ve en apuros para ofrecer una alternativa creíble. Aunque su modelo de desarrollo dirigido por el Estado ha proporcionado avances tecnológicos vertiginosos, su enfoque también se ha visto empañado por su buena dosis de problemas éticos y medioambientales. Internamente, este éxito también ha tenido un coste, que se ha manifestado en una grave degradación medioambiental y desigualdad social. A pesar de sus nuevas ofertas más ecológicas, China tendrá que demostrar su liderazgo para poner fin a la acumulación de combustibles fósiles que ha permitido parcialmente.

Las soluciones requerirán un enfoque colectivo que se tome en serio, sobre todo, la urgencia de la crisis climática. En términos prácticos, esto requerirá encontrar formas de construir una relación constructiva entre Estados Unidos y China. Para Estados Unidos y sus aliados, esto puede significar aceptar a China como un socio inevitable para facilitar la adopción mundial de tecnologías con bajas emisiones de carbono y, en términos más generales, para resolver la crisis climática, a pesar del desafío que supone para la hegemonía de EUA. No se trata, por supuesto, de una tarea fácil. Pero como dice la Estrategia Indo-Pacífica de la EUA: «ningún país [debería] frenar el progreso en cuestiones transnacionales existenciales debido a diferencias bilaterales».³¹

³¹ ↪ White House, Indo-Pacific Strategy of the United States.

Vínculos relacionados:

- La Alianza Global Jus Semper
- Monthly Review
- Los Editores de Monthly Review: [Estados Unidos libra una nueva guerra fría, no sólo contra Rusia, sino también contra China](#)
- Juan Bordera – AntonioTuriel: [El Pacífico y Tucídides en la 'Era del Descenso Energético'](#)
- Lau Kin Chi, Jin Peiyun y Yan Xiaohui: [De la Tormenta de Arena y el Smog a la Sostenibilidad y la Justicia: Los desafíos de China](#)
- Los Editores de Monthly Review: [La Iniciativa China de Civilización Global](#)
- Tony Andréani, Rémy Herrera y Zhiming Long: [¿Está China Transformando al Mundo?](#)
- Los Editores de Monthly Review: [El Consenso de Washington de la Nueva Guerra Fría](#)
- John Bellamy Foster, Hannah Holleman y Brett Clark: [Imperialismo en el Antropoceno](#)
- Intan Suwandi, R. Jamil Jonna y John Bellamy Foster: [Cadenas Globales Primarias y el Nuevo Imperialismo](#)
- Benjamin Selwyn: [Límites de la Capacidad de Resiliencia de la Cadena de Suministro: Una Crítica al Capital Monopolista](#)
- John Bellamy Foster: [Ecología Marxista, Oriente y Occidente: Joseph Needham y una Visión No Eurocéntrica de los Orígenes de la Civilización Ecológica China](#)
- Pawel Wargan: [La OTAN y la Larga Guerra Contra el Tercer Mundo](#)

- ❖ **Acerca de Jus Semper:** La Alianza Global Jus Semper aspira a contribuir a alcanzar un etos sostenible de justicia social en el mundo, donde todas las comunidades vivan en ámbitos verdaderamente democráticos que brinden el pleno disfrute de los derechos humanos y de normas de vida sostenibles conforme a la dignidad humana. Para ello, coadyuva a la liberalización de las instituciones democráticas de la sociedad que han sido secuestradas por los dueños del mercado. Con ese propósito, se dedica a la investigación y análisis para provocar la toma de conciencia y el pensamiento crítico que generen las ideas para la visión transformadora que dé forma al paradigma verdaderamente democrático y sostenible de la Gente y el Planeta y NO del mercado.
- ❖ **Acerca del autor: Julie de los Reyes** es profesora adjunta del Centro de Estudios del Sudeste Asiático de la Universidad de Kioto y becaria del Transnational Institute de Ámsterdam. **Jewellord Nem Singh** es Coordinador del Programa GRIP-ARM e Investigador Visitante en el Instituto de Estudios Avanzados sobre Asia de la Universidad de Tokio. Este artículo ha contado con el apoyo financiero de la Japan Society for the Promotion of Science Grant-in-Aid for Early-Career Scientists 20K20038 y ERC Starting Grant 950056.
- ❖ **Acerca de este trabajo:** Este artículo fue publicado originalmente en inglés por Monthly Review en julio de 2024. Este artículo ha sido publicado bajo Creative Commons, CC-BY-NC-ND 4.0. Puede reproducir el material para uso no comercial, citando al autor y proporcionando un enlace al editor original.
- ❖ **Cite este trabajo como:** Julie de los Reyes y Jewellord Nem Singh: Net-Zero y el Desafío de China: La Descarbonización en medio de la Competencia de Grandes Potencias en el Indo-Pacífico — La Alianza Global Jus Semper, marzo de 2025.
- ❖ **Etiquetas:** Capitalismo, Democracia, Cambio climático, Ecología, Imperialismo, Trabajo, Ecología marxista, Movimientos, Lugares: América, Asia, China, Estados Unidos.
- ❖ La responsabilidad por las opiniones expresadas en los trabajos firmados descansa exclusivamente en su(s) autor(es), y su publicación no representa un respaldo por parte de La Alianza Global Jus Semper a dichas opiniones.



Bajo licencia de Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional.
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

© 2025. La Alianza Global Jus Semper
Portal en red: https://www.jussemper.org/Inicio/Index_castellano.html
Correo-e: informa@jussemper.org